

Frete libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
12 de marzo
de 1937

Número 113

editado por el comité de defensa - región centro

CALLAMOS, PERO ADVERTIMOS

No pasa día sin que lleguen a nuestro poder denuncias concretas y documentos exactos de campañas y hechos delictivos contra nuestros compañeros de organización.

A pesar de todas las declaraciones oficiales y oficiosas, a pesar de todas las protestas de amistad y convivencias hechas por personas irresponsables o ladinas, nuestros compañeros siguen siendo perseguidos en ellos y en sus familiares o continúan cayendo bajo el plomo asesino.

Y esto, tiene que terminar y terminará. Terminará, porque una vez desautorizados los que falazmente aparentan condenar estos hechos, no podremos volver a creer en sinceridades mentidas.

Terminará porque no podremos admitir la teoría de hechos aislados. Terminará porque la pasión romperá el dique de la prudencia.

Y los responsables directos serán los que no han querido evitar los hechos denunciados. Los responsables de lo que ocurrirá serán los que amparándose en la sombra, por no tener el valor suficiente para arrostrar las responsabilidades públicamente, manejan las pasiones de los más o menos «controlados» por ellos para el logro de sus apetitos personales.

Y nosotros, que en todo tiempo y en todas las ocasiones hemos actuado con la cara y el pecho descubiertos, nosotros que siempre hemos asumido públicamente la responsabilidad de nuestros actos, señalaremos esos responsables a la opinión popular y no podremos, en estricta justicia, oponernos al fallo del pueblo.

Porque los que persiguen, atacan o eliminan a los defensores de la libertad, son enemigos del pueblo.

Porque los que, haciendo trampolín de la situación anómala actual, pretenden desorientar y desarticular las fuerzas defensoras de los derechos del hombre, son enemigos del pueblo.

Porque los que, escudándose en las cortinas más o menos «oscuras» que rodean los puestos de responsabilidad, procuran dividir a los trabajadores, lanzándolos unos contra otros, dificultando su unión, que para esos emboscados sería la muerte, son enemigos del pueblo.

Y los enemigos del pueblo tienen un solo fin, y ese fin no lo ignora nadie.

Nosotros callamos, callamos, pero llegará un momento que será imposible callar. Los hechos claman y nosotros que ahora nos imponemos el deber de callar, tendremos luego el derecho de hablar.

Callamos por prudencia, advertimos por lealtad.

Después los hechos, la opinión y la justicia harán lo demás.

PARA TODOS LOS CONFEDERADOS

Firmado por el Comité Nacional de la C. N. T. y las Delegaciones de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias en el Comité, se ha hecho público el siguiente documento dirigido a toda la Organización confederal:

«Ponemos en conocimiento de toda la Organización confederal y llamamos muy especialmente la atención de todos los militantes que la gravedad de las circunstancias que se atraviesan nos obligan a hacer públicas las siguientes decisiones, en cumplimiento de los acuerdos de la Organización confederal:

Primero. Nadie puede cursar órdenes, decidir movilizaciones, declarar movimientos, más que los Comités Nacionales con pleno conocimiento de la marcha de los acontecimientos.

Segundo. Que en cuanto se refiera al problema político sólo este Comité tiene que indicar lo que proceda hacer.

Tercero. Que quienes estén en los frentes para nada han de movilizarse sin autorización expresa de los jefes militares y comisarios políticos.

Cuarto. Que las Federaciones de industria y los Comités que representan una rama de la producción están

desautorizados para lanzar consignas que sólo competen al concierto general de la Organización: Comités Regionales.

Quinto. Que quienes no procedan con arreglo a estas orientaciones que son norma y se basan en los acuerdos de la Organización, serán expulsados públicamente de la misma.

Aunque parezca dura la presente nota, hacemos constar que las circunstancias obligan a hablar con claridad y disponerse a actuar con responsabilidad y energía. En los frentes de batalla se desencadena una ofensiva violenta por parte del enemigo, y en estas circunstancias, bajo ningún pretexto, puede permitirse que nadie, ni en la retaguardia ni en el frente, produzca hechos que mermen en lo más mínimo la unidad y concordia y la disciplina que se impone. La tragedia de la vanguardia y de la retaguardia determina que cada cual sepa a qué atenerse, teniendo todos la seguridad de que no son palabras lo expuesto, sino que serán realizaciones en el momento que alguien quiera determinar por su parte algo que perjudique al movimiento y al frente. Unidad de acción, responsabilidad para todos. No es mucho pedir.»

La unión de todos los trabajadores no merma el esfuerzo guerrero

¿A qué esperáis, Comités?

Reproducimos de nuestro fraternal colega «C N T» un romance del compañero Agraz; romance que, por sí sólo, es más elocuente que la multitud de discursos que se oyen estos días. Dice así:

*Está bien eso de ayer
del Comité Nacional,
tendente a cortar rencillas
que pudiesen retrasar
las buenas conversaciones
en que nos dicen que están
con el cuadro dirigente
de la hermana sindical;
pero estaría mejor*

*—ante todo, la verdad—
que ambos Comités, a una,
no perdieran en hablar
unos minutos preciosos,
y lleguen a la unidad.*

*Hay industrias que ya usan
los dos nombres a la par,
y a la par las masas fuertes
de las Sindicales van.*

*¿Por qué, pues, los Comités
pierden el tiempo en charlar?
Un caso voy a escribir,
quienes quieran leerán.*

*Eran dos soldados del
Ejército Popular.
Cuando el cañón se calló,
ellos rompieron a hablar.*

*—¿Tú qué eres, compañero,
si se puede preguntar?
—En la lucha, miliciano;
trabajador en la paz.*

*¿Y tú, que tal me preguntas,
a qué dedicas tu afán?
—En la paz soy un obrero;
en la guerra, militar.*

*—¿Qué Sindicato es el tuyo?
—Yo soy un confederal
desde hace años. ¿Y tú?
—Soy de la Unión General.*

*—¿En qué nos diferenciamos?
—No lo sé. Tú lo sabrás.
En esto cayó la bomba.
Entre los dos fue a estallar.*

*Los dos, heridos de muerte,
se querían ayudar.
Con las manos enlazadas
les llevaron a enterrar.*

*En la misma fosa, juntos,
por los siglos dormirán.
¿Qué hacen los dos Comités
perdiendo tiempo en hablar?*

ANTONIO AGRAZ

AVISO IMPORTANTE

Comité Regional del Centro de Juventudes Libertarias

Se pone en conocimiento de todas las J. J. LL. de la Región y demás organismos, que este Comité Regional ha trasladado sus oficinas a Alcalá, núm. 40, Madrid, donde deberán enviarse toda la correspondencia y comunicados.—EL COMITE.

Leed
«Castilla Libre»

El diálogo entre la Agencia «Febus» y la «Pasionaria»

La habilidosa manera de involucrar noticias y el empeño en producir estados de opinión hostiles a los sindicatos, sin que existan motivos para ello, tienen cegados a muchos elementos directivos del Partido Comunista Español. Y cada día cometen una torpeza más, sin reparar en el daño tan inmenso que con su conducta bastarda pueden acarrear a la unidad del proletariado y a la guerra antifascista. Toda su labor de estos días la vienen dedicando a la fabricación de cismas entre la clase productora. Y a mentir a sabiendas. Y a lanzar ideas absurdas. Hace unos días fué Jesús Hernández, cuyas autorizadas réplicas de «C N T» y «Castilla Libre» han quedado sin contestación. Y ahora es el concierto mancomunado de la Agencia «Febus» con «Pasionaria». Tal para cual, se sirven a pedir de boca, suculentos entremeses de la situación actual, para endulzarse un poco la amargada indigestión que les produce la visión del porvenir inmediato. Es como la obsesión de los desesperados, que por todas partes ven enemigos peligrosos. Si se empeñan en tenernos como a enemigos, a los obreros organizados en los sindicatos de la C. N. T. y de la U. G. T., no tendremos más remedio que aceptar sus descabellados razonamientos y la situación en que nos colocan.

Por ahora, en FRENTE LIBERTARIO nos vamos a limitar a constatar el hecho y a servirles un con-

sejo que va precedido de nuestra posición con respecto a estas manifestaciones sistemáticas e inoportunas.

Aquí va nuestro consejo a los camaradas comunistas de alto «copete»: Conviene que se cese en esa campaña de insidias, de alusiones mal intencionadas y susceptibles de producir quebrantos en el seno del proletariado. Y después de haber cesado en esa campaña absurda e inoportuna, a más de injustificada, porque nadie ha hablado todavía de la pretensión de implantar un Gobierno de base sindical, dedicarse a ganar la guerra, como lo hacemos nosotros, los obreros de la C. N. T. y de la F. A. I. Si las lenguas de esos «personajes» de la situación dominante en el Partido Comunista no se pueden controlar, lo mejor será enviarlos a los frentes, para que allí desahoguen sus inquietos pensamientos, llevándolos al cañón de los fusiles. Toda esa fobia anti-sindical puede traducirse en acciones magníficas de guerra en favor de la causa revolucionaria y en la que estos rabiosos pueden ser muy eficaces, ¿qué caray!

Por ahora, nuestra posición sobre las flamantes declaraciones de «Pasionaria», publicadas por «Febus» con tanta pasión marxista, es mantenernos al margen de lo que al primer elemento que tenga el pulso alterado se le pueda ocurrir. Y como hasta hoy, hacer todo cuanto se pueda por ganar la guerra y la Revolución, que para eso somos revolucionarios.

NO VALE PONER ARGUMENTOS SOFISTICADOS QUE PRETENDAN IMPEDIR LA UNIÓN DE LOS TRABAJADORES DE SIEMPRE.

19 DE MARZO. SAN JOSÉ



El hijo de... Sevilla y el... padre de su hijo.

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

La maldita soberbia de las democracias europeas

Democracia y soberbia parecen dos palabras antagónicas. Y, además de parecerlo, lo son en su definición teórica. Pero en su aplicación práctica son dos palabras afines. La única manera de conciliar los dos términos es declarando a la democracia como una de las tantas definiciones mitológicas que existen.

Pero a nosotros nos molesta mucho que con el juego de palabras se desvirtúe el verdadero papel que desempeñan los Gobiernos europeos. Porque son muchos los españoles que fían mucho de los países cuyos Gobiernos tienen un barniz de democracia. Y fiados en ello, cifran sus esperanzas, inútiles, pero al fin y al cabo las tienen, para paralizar sus actividades, que bien podrían tomar otros cauces si esas esperanzas no existieran.

Nosotros mantenemos el mismo punto de vista que siempre hemos sostenido sobre este particular. No podemos creer en las palabras de los Gobiernos de Francia y de Inglaterra. Negamos sinceridad a León Blum con sus sofismas, como la negamos a Eden. Los fascistas alemanes e italianos son más sinceros. Cuando se comprometen a algo en los pactos de Londres, no ocultan su condición de rompe-papeles. Y los rompen a renglón seguido. Por eso tenemos en el suelo español tanta gente extranjera, armada y pertrechada por Alemania e Italia, para combatirnos con saña y al descubierto.

Nos dolemos profundamente de la tenacidad que ha puesto siempre nuestro Gobierno aceptando la «legalidad» ginebrina y londinense. Y nos dolemos porque a lo mejor cuando se quiera reaccionar contra esas farsas sangrientas ya es tarde.

Después de tanta monserga empleada sobre nuestra cuenta, las potencias europeas han resuelto aplicar el control sobre nuestras costas y fronteras. Los delegados de Inglaterra, según informes de Prensa, ya han llegado a Lisboa, en plan de actuar más o menos sensatamente. Las escuadras de diversos países tienen indicados sus puestos de escalas y sus litorales de vigilancia. Parece que la actividad se manifiesta con toda la fuerza. Y sin embargo, cuando lo que más natural sería que las potencias participantes de ese control hubieran concurrido con la autorización de nuestro Gobierno, se está dando el caso bochornoso y desatentado de que a nuestro Gobierno no se le ha comunicado todavía el plan de control, ni la fecha de entrada en vigor, ni las fuerzas vigilantes que ha de atender como tales fuerzas de control. Así lo dice el compañero Álvarez del Vayo, en una nota que desde el Ministerio de Estado hizo pública el día 9 de este mes.

No se puede ya ir más lejos en esa política atentatoria de los países democráticos contra nuestro país. El crimen y la barbaridad que se está fraguando es monstruoso. Y los tentáculos del pulpo capitalista de toda Europa, se van a extender hasta Rusia, Méjico y los Estados Unidos. El desparramo del capitalismo es un baldón de ignominias que pesará sobre el mundo proletario y sobre los dirigentes de las democracias, responsables directos de toda esa maldad reconcentrada contra el heroico pueblo español.

Como decíamos ayer, lo repetimos hoy, sólo del resultado de las resoluciones que se adopten en Londres por los representantes del proletariado socialista, depende el porvenir de España y de las libertades del mundo, seriamente en peligro.

A la sombra de los plátanos

Los anarquídeos

El caso de Marañón y el de otros personajes y personajillos que han huido al extranjero, burlando la buena fe de los revolucionarios, y se dedican a denigrarnos, principalmente a los postres de los banquetes que suelen darles los aficionados a toda suerte de noticias truculentas, nos plantea el problema de indagar si muchos de los que con nosotros comparten ahora los clamores de revindicación, sean sometidos forzados a nuestra ideología, y si convendría o no hacer un nuevo recuento para aligerarnos de este pesado lastre de los disconformes.

Porque, compañeros, que se deje pasar las fronteras con las manos juntas a esos embajadores del odio y de la cobardía y que no contentos con describir unas fantásticas aventuras de su huida, siempre facilitada, espesen las tintas para hacer resaltar aún más el mérito de la fuga, es cosa a la que no debemos prestar-nos.

Hagamos una llamada a todo aquel que quiera marcharse y dejémosle ir conforme vino a este mundo, o con lo indispensable para no alarmar a las personas entre quienes caigan, con los estigmas somáticos de su degeneración.

Ese yerno afortunado, a quien la vida sonrió excesivamente, no ha podido comprender el gesto masculino del pueblo español, porque él es un caso de duda intersexual que a sí mismo no ha sabido estudiarse. Continuaba a la deriva de los acontecimientos y un buen día se vio convertido, de gran simpático de las viejas damas aristocráticas, en árbitro topi-quero de la República. Y ahora, coqueteando con los anarcosindicalistas,

ha tenido miedo de encontrarse por primera vez en su vida entre hombres. Y el embarazo de esta cópula monstruosa le está haciendo vomitar sandeces de colegiala histérica.

Gregorio Marañón: Tú, a quien los diagnósticos de los ricos clientes tantas veces han fallido, te vas a ver diagnosticado por este pueblo al que raramente atendiste. Para tus ilustres colegas, que aquí permanecen todavía, cumpliendo con sus deberes, puede que seas un caso perdido; mas para los revolucionarios españoles, a quienes has engañado con tus suaves formas de seminarista, eres simplemente un enucluido.

Si la unión de los dos Sindicales depende del anhelo de los sindicatos, no nos explicamos como no está ya realizada.

Talleres Socializados del S. U. I. G.
Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32674

Del 9 largo

Brindamos una idea para ahorrar gasolina.

Abundando la cebada (como parece que abunda, a juzgar por la cantidad de cerveza que aún se consume), podría utilizarse para mantener los jacos que arrastran los «simones» que fueran utilizados por ciertos cargos cuya eficiencia no merece aunque la marcha sea lenta. Ponemos por caso el personal de Abastos.

«Un Gobierno sindical sería una dictadura del anarquismo».

Palabras de la camarada «Pasiónaria» en Valencia.

Dictadura del anarquismo es dictadura del proletariado.

A esto se opondrá el Partido Comunista por boca de sus líderes.

¡Es para pensarlo, camarada Dolores!

Nosotros hemos podido comprobar que no es suficiente que alguien diga que es el más fuerte, que es el más sano, que es el más valiente, que es el necesario, que es el imprescindible... etc.

Es necesario que lo digan los demás... y que se lo crean.

La verdad es que leemos cosas que nos dejan turulatos.

Leímos anoche:

«Si los mejores hijos del pueblo acuden en estas condiciones a nuestro Partido, es porque...»

Esto nos recuerda aquel cuentecillo de los dos viajeros donde uno de ellos metía entre su ascendencia a toda la «sangre azul» conocida y el otro al ver el acaparamiento de antecesores buenos mostró su ejecutoria con toda una lista de bandoleros y asesinos, justificándolo porque el otro no le había dejado más que lo malo.

Nosotros tenemos que reconocer nuestra inferioridad, porque si los mejores hijos son de ellos...

El pueblo que siempre está a nuestro lado

Son las Juventudes Libertarias quienes lanzan hoy la iniciativa de un homenaje nacional al pueblo de Méjico. En todas las horas amargas y difíciles, en los instantes dolorosos en que podría flaquear nuestro ánimo ante la ofensiva de las grandes potencias concitadas en contra nuestra, no nos ha faltado nunca el apoyo moral y material del gran pueblo americano. Un apoyo prestado sin ambages ni rodeos. Limpia, abierta, claramente. Por encima de todas las maniobras, el presidente Cárdenas ha dicho siempre la verdad de su posición inquebrantable, proclamando su legítimo derecho a prestar toda clase de auxilios al Gobierno legítimo de un país amigo, puesto en grave riesgo por la traición cobarde de unos militares a sueldo del imperialismo extranjero. Y mientras las democracias europeas se hundían en un mar de vacilaciones, se alzaba altanera, como defensora única de nuestro innegable derecho, la figura de quien simboliza todos los sentimientos del pueblo mejicano.

Bien está el homenaje nacional a Méjico. Que a través del Atlántico reciba la expresión calurosa y sincera de nuestro reconocimiento. Pero no es esto quizá lo que Méjico espera de nosotros. No es lo que desean millones de obreros mejicanos, que siguen con emoción las peripecias de nuestra lucha. El gran pueblo americano anhela, como única recompensa a su generosidad y esfuerzo, la victoria. Que sepamos aplastar a los fascismos coaligados en contra nuestra. Que venzamos al capitalismo extranjero, a la clerecía y al militarismo, alentados y estimulados por potencias enemigas. Méjico tenía en contra suya la vecindad temible de una nación todopoderosa. Méjico no tenía a nadie a su lado en aquellas horas amargas. Y Méjico, por el esfuerzo de sus obreros, por la sangre derramada sin tasa por sus campesinos, supo vencer.

Revolución Social

CONTRASTES

La Prensa es quizá el medio que más influye para formar el ambiente en los distintos problemas de la vida. Según se la oriente puede servir a los intereses generales de la colectividad, como a las ambiciones de unos pocos. Casi siempre se dirigió por lo segundo, desfigurando hechos e ideas de tal manera y proporción, que la escasa Prensa confederal que los Gobiernos permitieron circular, era impotente para esclarecer tanta infamia.

Al desaparecer los propietarios y consejos de las grandes compañías que imponían al periodista el contenido de sus artículos e informaciones, siempre tendentes a beneficiar sus sucios negocios, ocultando su ruindad, creímos que estas malas artes habían desaparecido totalmente. Creímos que la Prensa y el periodista, independizados de esa oprobiosa imposición, divulgarían sus ideas con lealtad, sin inclinarse por ninguna conveniencia partidista y menos silenciar hechos que merecen el clamor de indignación que removieron con los que trataron de desfigurar.

Todos recordamos el caso del camarada Yagüe. Todos recordamos que la Prensa marxista y la que hasta ayer fué mercenaria del capitalismo, en coincidencia escandalosa, desfiguró el suceso, le expusieron con un lenguaje más agresivo que ecuaníme, repercutiendo esto, en gran parte, en el asesinato de tres compañeros. Cuando se vió el proceso, se demostró la razón que tenía la Prensa confederal para defender a los compañeros acusados, porque de haber ocurrido el hecho tal y como la demás prensa le refirió, aullando todos en compacta coincidencia, la organización confederal no hubiera sido la última en reconocerlo.

Estos días «Castilla Libre» viene denunciando una serie de asesinatos cometidos en pueblos castellanos, a cual más repugnantes, todos ellos perpetrados a sangre fría, porque los asesinados impulsaban y defendían la organización confederal.

Los grandes titulares de los periódicos que se llaman controlados no han expresado, ni a coro ni particularmente, la condenación de estos crímenes, ni han exigido el castigo correspondiente a los culpables. Siguen gastando demasiada literatura sobre indisciplina e incontrolados, asegurando que en su organización no se cobijan irresponsables.

Los hechos de Yebra, Miguel Esteban, Ajofrín y alguno más, relatados con los nombres y circunstancias de los que intervinieron en los crímenes, demuestran claramente que el caciquismo con nuevo carnet no repara en medios para seguir el dominio de sus ambiciones, patentizando una vez más que los que más blasonan de disciplina y respeto, lo interpretan muy parcialmente.

Sabemos que no tienen ningún deber de dar a la publicidad lo que no les parece bien y menos hacer una campaña para que estos actos, seguramente los más condenables, no se repitan; sabemos que son las autoridades las que han de intervenir para castigar a los culpables en la medida que merezcan, pero no podemos sustraernos a presentar a la clase trabajadora el inmenso contraste. El contraste de silenciar hechos que merecen el clamor de indignación que removieron, con los que trataron de desfigurar.

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

Sector de Guadalajara.—El enemigo acentuó su presión sobre nuestras posiciones utilizando un formidable material bélico. Las fuerzas republicanas le contienen y realizan fuertes contraataques con éxito.

En diversos sectores del frente de Madrid, ligeros tiroteos y algún fuego de cañón, habiendo verificado nuestras tropas voladuras con excelentes resultados, ya que han quedado sepultados entre los escombros la guarnición de una posición enemiga con todo su material, incluso morteros y ametralladoras.

En las operaciones realizadas por nuestras tropas en el frente de Guadalajara, han sido hechos prisioneros un comandante, dos oficiales y cuarenta soldados italianos que, al ser interrogados, han suministrado datos de gran importancia que comprueban la presencia de grandes unidades en el citado frente.

Se han presentado en nuestras líneas dos evadidos italianos.

¿Negarán ahora la intervención de las potencias fascistas?

Según comunicado oficial, en la noche última, nuestras fuerzas del sector de Guadalajara, cogieron, por sorpresa, a un comandante, dos oficiales, un sargento y 41 soldados, todos de nacionalidad italiana, los cuales, desorientados, fueron fácilmente hechos prisioneros.

Las declaraciones prestadas por los mismos han permitido conocer la composición y elementos de que constan las Divisiones italianas, en que todo el material y personal, incluyendo los altos mandos, son de esa nacionalidad y comprueban plenamente la participación de Italia en la guerra que se desarrolla.

Esta participación es de gran consideración, dada la cuantía de las fuerzas cuya presencia se ha comprobado, integrada por varias Divisiones perfectamente organizadas.

El mando de la totalidad de estas fuerzas lo ejerce el general Mangini, y los de la División, los generales Bergonzoli, Nuvoletti y Coppi y otros no conocidos de momento.

Las Divisiones son de «camisas negras», excepto una, que es del Ejército italiano.

Tendremos a nuestros lectores al corriente de esta escandalosa intervención, pues las premuras de cierre de nuestras ediciones no nos permiten esperar a recibir más noticias.